



ORGANISMO
MUNDIAL DE CURSILLOS
DE CRISTIANDAD

OMCC

BOLETÍN MENSUAL

Juan Ruiz
Presidente
jruiz@roadrunner.com

EMMO. Cardenal Juan Sandoval Iñiguez
Asesor Episcopal
arzgdI@arquinet.com.mx

P. David Smith
Asesor Espiritual
frsmith@cursillomiami.org

Gail Terrana
Vicepresidenta:
Gater77@verizon.net

Maribel Gómez
Secretaria
Maribel2568@sbcglobal.net

James Wells
Tesorero
Jamesewells01@cox.net

Queridos amigos,

01nov107spa

¡Que la paz y el amor de Nuestro Señor estén siempre con ustedes!

Queremos comenzar este boletín con un saludo de felicitación para todos los 23 nuevos Cardenales que nuestro Santo Padre, Papa Benedicto XVI nombró, incluyendo Cardenal Stanislaw Rylko del Consejo Pontificio para Laicos.

De manera que continuamos estudiando en nuestra Escuela de Dirigentes, nos estamos abriendo hacia nuevos descubrimientos. Este estudio entre amigos en la Escuela nos permite intercambiar ideas—aun cuando no estamos de acuerdo, somos libres para compartir nuestros pensamientos. Formamos pensamientos de nuestras propias experiencias. Y para algunos, estas experiencias son limitadas. Son limitadas por nuestra habilidad para aplicarlas a nuestra vida. Cuando aplicamos nuevos descubrimientos en nuestra vida ocurre una “muerte a sí mismo.” El “morir a sí mismo” expresa el proceso de desprendernos de nuestras ideas preconcebidas. La manera de hacernos abiertos es en “desprendernos”.

Solamente así puede aumentar nuestra unidad—cuando nos abrimos a otros y respetamos la libertad de los demás.

Uno de los bellos regalos de Cursillo es la cultura y herencia de la cual brota. La cultura es un elemento importante por la cual nos habla Dios. El Papa Juan Pablo II, en su libro “Memoria e Identidad” escribió, “La cultura es un modo específico del existir y del ser del hombre...La cultura es aquello a través de lo cual el hombre, en cuanto hombre, se hace más hombre, “es” mas...La nación es, en efecto, la gran comunidad de los hombres que están unidos por diversos vínculos pero, sobre todo, precisamente por la cultura...” (p. 85).

Así como el estudio es una búsqueda de la verdad, podemos hacer una conexión entre el estudio que estamos haciendo como movimiento y la manera que el Papa Juan Pablo II explica la cultura en el libro citado antes. Él hace referencia a Génesis “Donde se dice que Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, y les dijo: “Creced y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla” (Gn 1, 28). Estas palabras son la primera y más completa definición de la cultura humana. Someter la tierra significa descubrir y confirmar la verdad del propio ser humano, de esa humanidad que comparte en igual medida el varón y la mujer. Dios ha confiado a este hombre, a su humanidad, todo el mundo visible como

don y tarea a la vez; le ha asignado una misión concreta: realizar la verdad de sí mismo y del mundo” (Memoria e Identidad, p. 81).

Cursillo tiene su herencia y cultura. Una sola canción puede tener un impacto enorme en comprensión cuando es una canción que trasmite cultura, herencia y por consecuencia el mensaje, de una manera mas profunda que las ideas de una sola persona. Palabras y costumbres que se vuelven parte de la cultura de Cursillo representan las ideas que van más allá de una persona y tienen resonancia en suficientes personas que se pueden considerar embajadores del mensaje.

Al escuchar a una persona que acaba de vivir la experiencia de los tres días en inglés, nos dimos cuenta cuanto le afecto la canción “De Colores”. Aunque las palabras eran nuevas para el, identificó la canción con las canciones de los campesinos de un pueblo. Tuvo un impacto grande en el porque pudo hacer una conexión con aquellos que tienen un sentido profundo de quien son y de comunidad por ser de un pueblo. Y ahora, el se siente conectado con la comunidad de Cusillos con nuestra “canción de trabajo” como la describió él. Su propio conocimiento de antropología le permitió usar la información que le dieron sobre la historia de esta canción para entender el mensaje de una Comunidad Cristiana en acción.

El estar abiertos a la cultura de Cursillo que se ha desarrollado a través del mundo nos permite apreciar la manera en que la cultura nos une. Nuestro estudio actual es un llamado a ver lo que Dios ha hecho y expresarlo con claridad.

Existe unidad en espíritu que viene de nuestra participación activa en estudio, en la aventura de conocer nuestro movimiento desde su ‘génesis’ para descubrir los dones de nuestro carisma. Esa una unidad que viene de la amistad—amistad con raíces en la Gracia, facilita esta unidad de mente y corazón; respetando los dones, talentos y diferencias de cada quien y aprendiendo de ellas de manera que caminamos hacia el Padre sirviéndonos unos a otros.

Un ejemplo vivo de esto es el Peregrinaje que organizó el OMCC del 6 al 21 de octubre para crear fondos. Visitaron Mallorca, Barcelona, Lourdes, Covadonga, San Sebastián, Bilbao, Santiago de Compostela, Ávila y Madrid entre otros lugares importantes de España. Había 48 personas de Mallorca, Estados Unidos, Puerto Rico, Cuba, México, Argentina, El Salvador y Guatemala. Hablaban diferentes idiomas, de culturas y mentalidades diferentes, pero todos compartían un ideal común, buscar las Raíces del Cursillo y profundizar en su espiritualidad.

Todos tuvieron oportunidad de conocer y hablar personalmente con Eduardo Bonnín, visitar la cuna del primer Cursillo que tuvo lugar del 20 al 23 de agosto, 1944 en Mar i Pins de Cala Figuera (Santanyí, Mallorca) y conocer y hablar con Salvador Escribano, uno de los Cursillistas de aquel primer Cursillo. También tuvieron la oportunidad de celebrar Misa en el Monasterio de San Honorato, el lugar del primer Cursillo Oficial #1 que tomo lugar el 9 de Enero, 1949.

Tuvieron la oportunidad de conocer y vivir una Ultreya con los Cursillistas de la Comunidad de Mallorca, igualmente que visitar y enamorarse de Nuestra Señora de Lluc, Montserrat, Lourdes, Covadonga, Santiago de Compostela y Santa Teresa de Ávila, entre los santos mas importantes, Catedrales y lugares de nuestra fe.

Esencialmente, las 48 personas tuvieron la oportunidad especial de compartir una Ultreya de 16 días de duración en la que constantemente compartieron sus vidas, oraciones, diversiones, risas y hasta lágrimas. En hacerlo, se unieron en Mentalidad y en el amor y amistad de Dios, en Cristo Jesús. Por todo esto, queremos darle gracias a todos los que participaron en forma directa o indirecta.

Como pueden ver, cuando abrimos nuestra mente y corazón al dialogo y nos mantenemos fieles a las Raíces de nuestro Movimiento, el Evangelio, Tradiciones y Culturas, todos podemos ser uno en mente y espíritu.

Como último punto de este Boletín, queremos recordarles del proyecto en marcha de “Un Dólar” para crear los fondos necesarios para la revisión de Ideas Fundamentales. También necesitamos mantener en mente y en oración el proyecto del Estatuto.

Como siempre, les pedimos sus oraciones para que podamos discernir la Voluntad de Dios y la valentía de llevarla acabo.

De Colores,



Juan Ruiz
Presidente - OMCC

Una nota de nuestro Consejero Espiritual...

CURSILLO “VISTA” V. “CULTURA”

“Yo era ciego, y ahora ya veo”, estas palabras, conocidas a muchas personas porque componen la canción “Amazing Grace” (un himno popular en los Estados Unidos traducido como Gracia Maravillosa), se encuentran en el Evangelio de Juan (9:25), pronunciadas por el hombre, ciego desde nacimiento, después de su encuentro con Jesús.

Todos necesitamos ser sanados de la “ceguera” que limita nuestros horizontes. El Papa Benedicto XVI, en su encíclica “Dios Es Amor”, dijo que no se es “Cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona (Cristo Jesús), que da un nuevo horizonte a la vida...” La alegría de este encuentro con el Dios quien es Amor nos encamina a estar dispuestos a morir hacia o desprendernos de nuestras viejas maneras de “ver”. Nos salimos de nuestra “área de reposo” que viene de nuestros puntos de vista anteriores, de manera que evitamos mantenernos atrincherados en defender nuestra visión mundial hasta el final. Esta obstinación de vista ha llevado a varias “guerras por territorio” dentro de nuestro Movimiento, los cuales han debilitado nuestra capacidad para proclamar al mundo la “mejor noticia” ¡que Dios en verdad nos ama!

La Carta a los Romanos (12:2) le pide a todos los Cristianos que nos “transformemos con la renovación de sus mentes...” Dice esto después del verso anterior que habla de la necesidad de morir a uno mismo,

“ofrezcan sus cuerpos como sacrificio vivo” (12:1). Mi “visión mundial” de Cursillo se desarmó con la experiencia de participar en las Segundas Conversaciones de Cala Figuera en Abril del 2002. Después de mucha resistencia por mi parte, llegue a ver que mis propias opiniones me estaban haciendo ciego a varios aspectos del Movimiento. Fue el “morir a mi mismo” mas difícil de mi vida.

Nuestras maneras de ver la realidad son condicionadas por la cultura. Los obispos Latino Americanos (CELAM), en la sección 37 del documento promulgado después de su Encuentro en Aparecida, Brasil en Mayo 2007, hizo la observación que “Los elementos culturales representan la hipótesis de realidad en lo que cada ser humano puede mirar el mundo en que vive”. Palabras semejantes fueron dichas por el Papa Juan Pablo II en la Universidad Católica de América en Washington D.C. en octubre de 1979: “La atmósfera cultural en el cual cada ser humano vive influye con gran efecto sobre su manera de pensar y por lo tanto en sus acciones”.

La Iglesia expresa la Cultura del Evangelio a los neófitos (la palabra significa “renacido” o “nuevamente injertado en Cristo”) en la liturgia de Cuaresma y Pascua. En el cuarto Domingo de Cuaresma en el cual el Evangelio con el que comenzó mi meditación es proclamado, las siguientes oraciones acompañan el segundo escrutinio: “Libera estos elegidos de los valores falsos que los rodean y los deslumbran...Guíalos por los caminos de fe justa...con ojos descubiertos...” (RICA #168). Las secciones 245 y 246 de RICA hablan del neófito de esta manera: “Su participación en los sacramentos ilumina la comprensión que tienen de las Escrituras...una nueva percepción de la fe, de la Iglesia y de nuestro mundo, proviene de esta experiencia”. La Iglesia contribuye a la formación de la “cultura” del Evangelio a través de su vida sacramental, que a su vez “forma” la Iglesia. Llegamos a “ver” de una manera nueva debido a esta experiencia de fe.

El “Nuevo Diccionario de Espiritualidad Católica” enumera los siguientes “elementos constitutivos de la cultura”;

- 1) una visión mundial o visión de vida común (N.B. Este es el primer elemento)
- 2) sentido, valor y metas en común
- 3) categorías y modelo de pensamientos común
- 4) tradición común
- 5) modelo de comportamiento común
- 6) organización de relaciones común

Sigue diciendo que esto se adquiere, encarna, y trasmite a través de símbolos, como “signos, idiomas, costumbres sociales, hábitos, modos de comportamiento y prácticas religiosas. Ya dicho esto, yo creo que existe una “cultura” de Cursillos que necesita ser preservada si esperamos pasarla a generaciones futuras sin ser adulterada ni “colonizada” por otras “culturas” que le pueden robar la identidad a Cursillos.

Compartimos una manera común de “ver” en esta cultura de Cursillos. Vemos “lo que siempre hemos visto, pero con ojos nuevos”, a través de la óptica “de colores”, es decir a través de la alegría de convivir la vida de gracia en amistad. Debemos proteger con celo nuestro patrimonio de Cursillos.

Recientemente leí acerca de una tribu en Alaska que hoy solo tiene 45 miembros. Uno de ellos tomo la responsabilidad de enseñarles a los demás miembros su idioma ancestral. Sin el medio de su idioma, que expresa y facilita su identidad, su cultura va desaparecer y nuestro mundo llegará a ser mas pobre

culturalmente. El “idioma” que nosotros como Cristianos le ofrecemos al mundo es el Evangelio, que se resume en el Padre Nuestro y las Bienaventuranzas. Sin embargo, entre los “idiomas” del Evangelio, hablamos un “dialecto” específico que es de Cursillos, con el cual expresamos nuestra identidad y la perpetuamos. Nuestro “dialecto” es un componente necesario de la cultura de Cursillos. Esta es la manera en la que nos “comunicamos” unos con otros y con el mundo que nos rodea. Nuestro “dialecto” tiene su propia jerga, símbolos, costumbres y valores. Si nuestro mundo fuera privado de nuestra “cultura” de Cursillos, también sería una pérdida.

Nuestra labor no es recrear Cursillos a nuestra imagen y semejanza, y así saquear el botín y hacer un desfalco de sus riquezas culturales, sino, como dijo Juan Ruiz en su meditación, “ver lo que Dios ha hecho y expresarlo con claridad...” Como amigos, sigamos sumergiéndonos en nuestra cultura de Cursillos que nos permite vivir “de colores”.

De Colores,

Rev. David A. Smith

P. David Smith
Asesor Espiritual – OMCC